Iniciamos con este artículo una serie mensual titulada **Fábrica de Armas, el alma industrial de Trubia,** *con el patrocinio de General Dynamics European Land Systems Santa Bárbara Sistemas*

FÁBRICA DE ARMAS, EL ALMA INDUSTRIAL DE TRUBIA

Más de 200 años en producción

La fábrica de armas se ubicó en Trubia en 1792 por consejo del ingeniero Fernando Casado de Torres, dada su ubicación estratégica y transformando radicalmente el pueblo

Por ROBERTO SUÁREZ

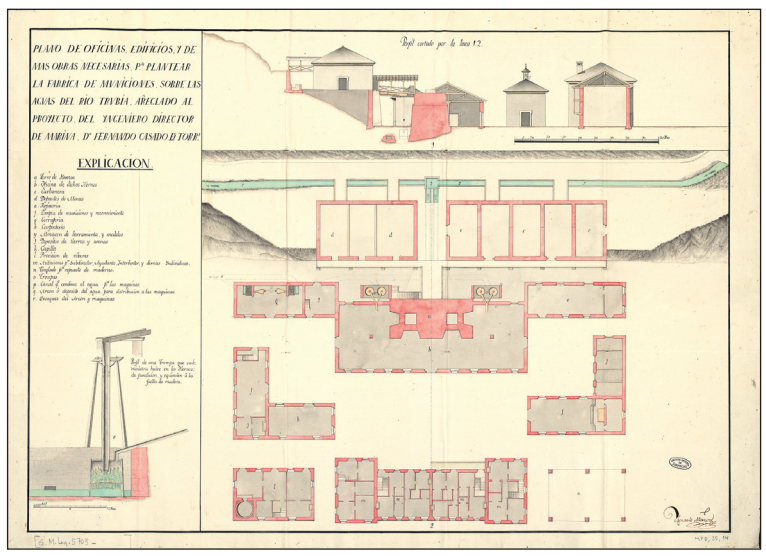
Hablar de Trubia y su fábrica artillera es retrotraerse a finales del siglo XVIII donde hunde sus raíces.

Un buen número de asturianos y trubiecos -unos de nacimiento y otros de adopción- no conocen suficientemente su historia, otros la ignoran y los más la obvian. Yo no sé a qué obedece, pero lo cierto es que si este patrimonio industrial estuviese en cualquier otra región de Europa puedo asegurarles que le sacarían la rentabilidad social y turística que se merece dándole el reconocimiento debido.

Quisiera preguntar ¿Cuántas empresas conocen ustedes que sus comienzos arranquen en 1792 y que aún hoy estén a pleno rendimiento?

Pues una de ellas -si es que hubiera otras- la tenemos aquí, en Trubia, antaño denominada Real Fábrica de Municiones Gruesas de Trubia.

Es *real* porque fue una decisión del gobierno de Carlos IV que aplicaba las ideas implementadas en Francia por Colbert, está en Trubia porque un marino, Fernando Casado de Torres, decidió que era el lugar idóneo para ubicarla y, es de municiones gruesas porque por aquellos años, quienes nos abastecían de este material estaban ocupados merced a la guerra de la Convención. Pero con ser todo esto importante, lo principal radica en la idea de que en ella se podría sustituir el carbón vegetal -la madera- por el coque en alimento del horno alto.



Plano original de 1794 / Archivo de Simancas

Sería muy prolijo dar cuenta aquí de lo sucedido en aquel periodo que va de 1792 a 1808. Avanzamos que se intentó porque nuestros bosques ya estaban esquilmados y la transición energética se imponía.

Fueron necesarias muchas reuniones e informes y un dictamen final de Fernando Casado de Torres dirigido al IV conde de Campo de Alange, que después de atender a una petición del ministerio de la Guerra en la cual se le pedía informase si en Asturias o montañas de Santander había parajes a propósito para establecer nuevas fábricas de municiones gruesas que pudieran surtir a las expediciones militares y dotación de las plazas en ambos continentes, conciliando el menos gasto del erario con el mayor producto de municiones. Casado llega a la conclusión:

... *"que por toda aquella costa he visto parajes muy a propósito para un tal establecimiento; pero el más adecuado, y el que reúne ventajas, me parece que es el punto de unión del río Trubia con el Nalón, en las inmediaciones de Udrión, concejo de Grado de Asturias"*.

Todos podemos suponer lo que significó y representó la decisión real para Trubia. Constan escrituras de compra-venta de predios de aquellos años para el nuevo local, problemas lógicos por conflicto de intereses y discusiones por la tasación de aquellos terrenos en los que estaba interesado el nuevo establecimiento que se estaba creando. Sin olvidar la llegada a Trubia y a Oviedo de armeros vascos para poner en marcha una nueva fábrica de fusiles.

También entre estos últimos y la población civil hubo algún que otro encontronazo -fundamentalmente en la zona de Grado, donde se encontraban asentados los barreneros-, como recogen las crónicas de la época. Estos últimos, que terminaron la mayoría asentándose definitivamente en Asturias, no les resultó fácil como lo demuestra el hecho del largo viaje que hicieron desde sus lugares de origen, fundamentalmente de la cuenca del Deva. De hecho, tuvieron que negociar muy duramente con los encargados de reclutarlos porque aun cuando la orografía y la climatología se asemejaban mucho, el idioma, la tradición y las costumbres eran no las mismas. Hasta, en varias ocasiones fueron engañados en sus exigencias. Se aceptó pagar a cada armero los gastos de viaje a razón de 12 reales de vellón por día, más cuatro reales de vellón diarios por cada miembro de la familia y desde su llegada. También exigieron, y consiguieron, que se enviasen algunos sacerdotes vascos "para que puedan confesar las mujeres vascas en su dialecto, que es el único que saben" pues se encontraban con el gran problema de que los sacerdotes asturianos no las entendían al confesarlas y no podían darles la absolución. Pensemos ahora lo que las Reales Fábricas de Municiones Gruesas de Trubia y de Fusiles de Oviedo representaron para Asturias. De ambas técnicas, de los conocimientos del trabajo en la metalurgia y en la minería, carecíamos totalmente y pasado el tiempo, tanto Trubia como Oviedo fueron y son un referente de grandes profesionales forjados en la Escuela de Aprendices.

No es difícil asimismo imaginar lo que representó este novedoso proyecto para los lugareños. Primero porque había dudas y más tarde incertidumbre para al fin empezar a vislumbrar posibilidades de progreso y de negocio. Se suscitaron muchos interrogantes, porque se trataba de modificar la base sustancial de Trubia. Como diría Jovellanos, nuestra Trubia era "un paisaje pastoril y bucólico", nada que ver con lo que luego sucedería. Incertidumbre porque los lugareños veían cómo se intervenían sus terrenos, aunque al final se beneficiaron con la adquisición de los mismos a cargo del gobierno, que fue generoso en la tasación. Y por último y lo que cambió definitivamente su forma de vida, fue la posibilidad de emplearse en los trabajos de inicio y suministro de la fábrica y asegurarse más tarde un futuro en la propia fábrica.

Pongamos un ejemplo, cuando dieron comienzo los trabajos hubo un enfrentamiento por el transporte del mineral desde Castañedo del Monte hasta los aledaños de la fábrica entre dos tipos de aldeanos de esta zona, los que disponían de carros del país y aquellos que sólo contaban con su fuerza. Éstos últimos pretendían la exclusividad de los portes.

Fueron años difíciles porque era bastante complicado conjugar tradiciones ancestrales con un nuevo orden que se imponía con fuerza. Nuestro futuro discurrió por esos derroteros algo complicados en sus comienzos y más tarde grandiosos hasta alcanzar su máximo esplendor bajo la dirección de Francisco Antonio de Elorza. A partir de entonces se fueron alternando periodos de marasmo económico con otros de éxito; pero nosotros, los trubiecos, pudimos ser instruidos en ciertas artes metalúrgicas que con el paso del tiempo nos abrieron muchos horizontes.

Trabajando por el desarrollo de Asturias

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas

gdels.com The Transatlantic Partner for Land Defense in Europe